

En 4.ª plana, línea sencilla. . 0'10 ptas
En 3.ª id. id. de reclamo. 0'20 »
En Sección de Noticias, línea. 0'25 »

Número suelto 5 cts.

Calle General Aznar, 41.

La Opinión

PERIÓDICO LIBERAL

Se publica los jueves y domingos.

Cartagena, 30 de Marzo de 1911

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Cartagena: 0'50 ptas. al mes.

En provincias: Un trimestre, 1'75.

Seis meses, 3'50.

LA CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

AL ADMINISTRADOR

....estos lodos

«La Tierra» se duele de la campaña de «El Radical», que viene dando mazazos a su director, al apreciar cosas y hechos relacionados con la política del Sr. García Vaso.

No entramos en la crítica de las afirmaciones del periódico lerrouxista. Esa es cuestión que no hemos de tratar, y que solo a «La Tierra» interesa; pero hay en esas quejas y lamentaciones del diario vasista, algo que podemos y debemos comentar.

Si alguien en Cartagena perdió el derecho para entablar recurso de queja sobre ese género de labor periodística, es precisamente el que ahora recibe los palos de «El Radical».

Hasta que aquí apareció el periodismo del Sr. García Vaso, la prensa se mantuvo respetuosa, correcta en la forma, e inflexible en el fondo, de tal modo que su intervención en los asuntos, públicos marca una época en este sentido.

No es que con sus influencias la prensa dejara convencionalismos perjudiciales a los intereses que aquella viene obligada a defender; no, es que se rompe la línea de lo personal y se confunde el ataque justo y obligado, con la insidia y con las habilidades que dejan sombras sobre la conducta de las gentes.

Cartagena tuvo en otros tiempos una prensa dura en el ataque, activa y esforzada en la defensa de los intereses públicos. Así eran todos los periódicos hasta que vino el redentor a transformar los moldes viejos, que si los ha transformado en el círculo de acción a donde llegaban sus influencias, porque en lo demás la prensa continúa, para honra de Cartagena, con aquella seriedad y con aquella categoría moral que tuvo antes de la venida de este salvador.

¿Habrá en Cartagena una sola persona que no haya sufrido las molestias y las injusticias de este regenerador? Los mismos a quienes aplaudió, cuando servían sus intereses, recibieron después sus molestias y el iruto de sus ataques injustificados.

Si se hiciera la liquidación de toda su conducta de periodista, no pagaría con Radical diario por todo lo que le queda de vida.

En los periódicos de Cartagena no se ha conocido la difamación, la insidia, la injuria, hasta ahora. Los periódicos de Cartagena no han hecho campañas en las que su base eran las personas. Los periódicos de Cartagena no han calumniado ni han injuriado nunca a nadie; se han apoyado siempre en las ideas, en las cosas, en la verdad de los hechos. Y ahora, «La Tierra», se lamenta de esta manera de ser y de este modo de discutir; ella, la que trajo las gallinas... ¡qué triste es confesarlo y qué doloroso es esto para Cartagena.

Para LA OPINIÓN

Versos del hogar

Cerca de ti, sentado en la modesta silla, germinó aquel poema más hondo de mi vida. Yo, recitaba versos, tú, oyéndome, cosías, —aquella ropa blanca tan amorosa y limpia que yo veía la noche de quimera y delicia,— y, cuando recitaba mi canción más sentida, tú dejaste el trabajo que las manos hacían, —porque tu alma toda se hallaba con mis rimas— para decirme quedo si cuando yo escribía pensaba solamente en tu amor y en tu vida. Lo digiste de forma tan triste y expresiva que maldije un momento de adorar la Poesía... Pero después, con frases de un alma dolorida te convencí que todo, tristezas y alegrías, brotaban de mi mente cuando a ti te veía, al percibir tu llanto y al escuchar tu risa...

Joaquín Martínez

Madrid 25 Marzo 1911

Retorno

Hermosa es la iniciativa tomada por la Academia de la Poesía, de dar veladas en la Casa del Pueblo para llevar a aquel salón effluvis de arte que bagan soñar a los obreros con algo grande, superior, que hasta ahora no había saboreado quizá por abandono de esa clase intelectual, dogmática y arruinada, que nunca se cuidó de que sus rimas encontraran eco en las clases populares.

Esta entidad creada al calor de un ideal hermoso, compuesto en su mayor parte por gente joven, ha dado una nota nueva al hacer que los versos de nuestros poetas resuenen en los ámbitos de una casa acostumbrada a oír el verbo cálido del propagandista, del soñador, del que lucha por la causa de los de abajo. Nunca estuvo la poesía al servicio de más bella empresa, ni tampoco tuvo más sencillo auditorio. Del pueblo vino y al pueblo vuelve, llevada por espíritus jóvenes que saben comprender que la poesía tiene otra misión distinta a la de halagar a unos cuantos cursis incapaces de nada grade; que comprenden la necesidad imperiosa de levantar el espíritu del obrero, para que deje de ser el esclavo a quien siempre se le echa en cara su falta de cultura como medio para justificar el papel que en la sociedad desempeña. Bastante tiempo ha sido recreo de estómagos satisfechos, que solo se acordaron de ella en los momentos de la digestión; bastante tiempo también ha sido prisionera de fingidas glorias, y bien la explotaron quienes la pusieron al servicio de adulaciones repugnantes. Razón es que ahora deleite a esa clase humilde en cuyo regazo dió los primeros balbuceos y de quien recibió magestad y sencillez.

La Academia de la Poesía ha puesto el primer jalón, al organizar las veladas populares, de una obra que hace tiempo debió haberse realizado, porque la cultura, el refinamiento espiritual, hacen más por el progreso que todas esas lecturas sectarias que tanto se les ha recomendado al obrero como medio para conseguir su emancipación; recomendación echa por hombres que creían hallar solución a los problemas sociales abarrotando el cerebro de los trabajadores, de ideas que no estaban en condiciones de digerir. No lo comprenden así los poetas modernos y, por eso, quieren que la poesía despierte en los cerebros vir-

genes de sensaciones de arte, ideas de redención, pues nadie como ella puede agitar los sentimientos y elevar las almas. Eso es lo que hicieron la otra noche Carrere, Castro, Palomero, Zozaya, Luis de Cuenca y Mesa que en el mismo sitio donde se han dirigido al régimen actual tremendos ataques, deslizaron el hilo de oro de sus poesías.

El pueblo fué poderoso cuando la poesía de romances y canciones andaba de boca en boca, y por eso vemos que todas las grandes epopeyas han tenido sus poetas que las dieron vida con exaltaciones de lirico entusiasmo; decayó cuando la poesía abandonó la calle para refugiarse en la famosa torre de marfil en donde la recluyeron modernos aretinos, para ser recreo de poderosos y cantora de falsas reputaciones.

Ahora retorna a su primitivo puesto, donde tiene sus verdaderos y más fervientes partidarios, impulsada por una entidad que está llamada a realizar una labor altamente patriótica, aunque otra cosa crean los señores del margen.

Germán Passuti.

BOTONAZOS

«La Tierra» se ha entristecido por los artículos de «El Radical».

Y no sólo se ha entristecido, sino que ha sentido también el miedo infantil, que tanto la atormenta.

Prueba de ello que ha sacado el Maestrismo, el recurso supremo, explotado y ya sin efecto.

¿Que arte el de la política?

Hay quien entra en ella con ideas, con proyectos, con voluntad de asociarse a toda obra benéfica.

Hay también quien sólo aspira a llegar sin reparar en los medios, y elabora sobre pequeñas pasiones, sobre odios creados para la explotación, sobre cosas y hechos sin finalidad útil para el bien público.

Esta última es la política de los perturbadores. Esta es la política de los infelices.

¿Por qué han variado de política cien veces algunos individuos?

—Es muy sencillo. Cuando se obra sobre ideas fijas, sentidas con desinterés, se realiza algo permanente, que estimula a la consecuencia.

Pero, cuando faltan las ideas, los partidos le duran a ciertos individuos lo que un traje.

Pasa la temporada y a otro, de cuadro o de mezclilla, según convenga.

El conflicto de la luz sólo se arregla con luz.

Así lo ha entendido el Excmo. Ayuntamiento que ha acordado en este sentido.

El Sr. Carrión ha prometido que gestionará el modo de pagar a la Fábrica del Gas.

Ha sido preciso que el Sr. Laymón haya dicho: no fiat lux.

Para que la luz sea hecha.

«La Tierra» de ayer se ocupaba de este asunto.

Y lo de siempre: desata sus iras contra la Fábrica del Gas.

Es el sistema que usa este diario cuando los asuntos se van a transigir.

El dueño de la casa donde están instalados los Juzgados, ha presentado demanda de desahucio contra el Ayuntamiento, por falta de pago de los alquileres correspondientes.

Suponemos que el Ayuntamiento vasista dará solución a este nuevo conflicto.

Lo mejor sería llevar los Juzgados a la Casa Consistorial.

Allí tendrían para tiempo.

Otra nueva rectificación que el Alcalde hace a D. Apolinario

La ataxia (1) administrativa que padece D. Apolinario se va agravando a pasos agigantados. Hasta hace poco el espacio de tiempo que solía mediar entre plancha y plancha, siquiera esta última fuera rectificación de la

(1) Incoordinación de movimientos.

primera, era de varias semanas. Ahora ya solo median escaso número de horas. Tal ha ocurrido con la supresión de los guardias municipales que tenían a su cargo el servicio que se llama de «Higiene especial», suspensos en su misión hace cuarenta y ocho horas, con notable perjuicio de los intereses de la salud pública, por cuanto estos empleados daban el mucho tiempo que llevan prestando esta clase de servicios impedían la prostitución clandestina y vueltos a reponer en idéntico cargo y con iguales atribuciones.

¿Qué necesidad tenía D. Apolinario, si no fuera tan impulsivo de estas pequeñas planchas que tan mal parado dejan el principio de Autoridad!

Don Diego Jorquera Martínez

Ayer de madrugada dejó de existir en el barrio de Santa Lucía, el que en vida fué nuestro fiel y cariñoso amigo don Diego Jorquera Martínez, hijo y hermano, respectivamente, del veterano y batallador concejal republicano D. Francisco Jorquera y del ex-alcalde y concejal del mismo nombre.

Sus excelentes condiciones morales le hacían acreedor a la estimación y al aprecio de todos cuantos le tratáramos, porque el infortunado Diego tenía la elevada condición de las almas buenas; querer a todos, para que el cariño fuera una reciprocidad.

Ha muerto joven, cuando a fuerza de trabajo y laboriosidad había logrado constituir un hogar y una familia amantísima que hoy le llora con dolor profundo.

Ayer tarde se verificó su entierro, al que asistió representación de todas las clases sociales, prueba inequívoca de la estimación general que gozaba.

A su desconsolada y joven esposa, a todos los señores de Jorquera y muy distinguidamente a su desolado y abatido padre, nuestro buen amigo D. Francisco, les envía LA OPINIÓN la expresión sincera de su más sentido pésame.

HUMANIDADES

Es indiscutible que la inmensa mayoría de las veces, las cosas tienen valor, no por lo que en sí valen, sino por lo que las circunstancias les hacen valer; y esto que digo de las cosas puede haberse extendido a las personas. Ya os lo dije: ¡oh amados discípulos! en mi última conferencia: un colador, por ejemplo, hoy os lo vende el tío Regalao por tres perras chicas! pues otro equivalente, igual, por el hecho de que en él colara el café la institutriz de Anibal, tiene un valor extraordinario; luego indudablemente las circunstancias dan el valor a las cosas.

Una de las que más importancia dan a la persona es el apellido, es decir el calificativo que le distingue de la demás gente, y por eso las personas que tienen un talento claro y comprenden que están llamadas a significar algo, si tienen un apellido vulgar, la transforman, ya uniéndolo a otro, ya agregándole una parte de él.

Ahora bien; hace falta una gran inteligencia para hacer la reforma pues que a veces se cae en el ridículo: Si el Sr. Alix no hubiera hecho público este su segundo apellido, uniéndole al primero, es natural que nadie hiciera caso de García.

A lo mejor oís, ó notáis, un gran escándalo en plena calle céntrica y al preguntar qué pasa, es dice un amigo: —Pues Rivadoncellos, que acaba de recibir dos bofetadas en la cara y tres patadas en... en el sitio que las personas colocamos en la silla al sentarnos; y ya tenemos el escándalo.— ¿Conque a Rivadoncellos le han dado varios golpes de pié en el antipoda de la cara?—dice un joven de raya en medio de la cabeza y de los pantalones!.

¡Caray, caray! ¡qué me cuentas!—contestaba otro de no menos rayas que el anterior—me temo un lance...

Bueno, pues estas cosas pasan por el apellido; si el joven abofeteado apareado, apuntado, se llamara, Her-

nández ó Martínez, ni Dios le da importancia al caso.

Nadie me negará que Maura, de no tener este apellido tan raro, llamándose por ejemplo Gutiérrez no habría llegado al poder y luego su nombre no se repetiría con horror por las gentes.

Alcaraz, que es un joven listo y sabido que se trae entre manos, se puso un De, que al par que parte los corazones, lo distingue de todos los demás Alcaraces... menos de los célebres potros que también tienen de.

¡Oh, el hombre! ¡oh, el apellido!

En Tambergo había un confitero que se llamaba Sánchez; él fué inventor de las tortas de chicharrones y de los merengues de fresa, pero la vulgaridad de su apellido le ha hecho desaparecer de la Historia. En cambio Bonmati, por llamarse de este modo, será siempre conocido tanto como expendedor de caramelos de los Alpes, como confeccionador de Tocinos de cielo y presupuestos municipales.

¡El apellido! ¡Cuán necesario es! El gran José de Cartagena tuvo que recurrir a su segundo para poder trascender, es decir, que gracias al Vaso pasará a la posteridad.

Pero todos estos casos son de gentes listas, que si bien es verdad recurrieron a un subterfugio para trascender, lo hicieron bien. Lo que no tiene nombre, pues es realmente ridículo es lo que ha hecho nuestro alcalde: Se llama Alfonso y sospechando que algún hombrillo suyo pudiera restarle glorias, se ha añadido un Apolinario...

Stokda.

GASTO INÚTIL

En el presupuesto municipal de gastos vigentes aparece consignada una partida de 5.000 pesetas para pago de las obras necesarias a transformar Pescadería el Matadero viejo, situado en los terrenos del Batel, que hasta hace poco eran de la propiedad de la casa Aznar.

El Sr. Carrión hace 7 u 8 días ha dado comienzo a las obras de adaptación y en ellas trabajan sus convecinos de Pozo-Estrecho, albañiles y carpinteros, con la natural protesta de los obreros similares de esta ciudad, que ven con malos ojos estas ingerencias de obreros rurales, que con tanta frecuencia hace el Alcalde para dar gusto a sus paisanos.

Parécenos totalmente estéril el sacrificio que se impone de sus fondos al Ayuntamiento, por cuanto que el antiguo caserón llamado Matadero viejo y que estaba convertido en almacenes de policía, no pueda servir en ningún caso para el uso a que se le piensa destinar, por especiales condiciones de su construcción y por el lugar tan alejado de su emplazamiento, como centro de contratación y venta de la industria pesquera, cuyos intereses, así como los del público en general, han de resultar notablemente perjudicados.

Es tanto más de censurar esta resolución de D. Apolinario, por cuanto que existe un proyecto de pescadería, aprobado por el Ayuntamiento y cuyo expediente se encuentra sometido a la sanción gubernativa, que aunque, modestamente, llena por su condición ad hoc y por su emolazamiento los fines a que se destinaba.

Sabemos que entre todos los pescadores reina gran descontento con motivo de esta resolución del Alcalde, y que una Comisión de estos modestos industriales piensa gestionar la anulación del traslado de la pescadería a tan excéntrico sitio.

Esperamos que en el ánimo del Alcalde pesarán estas consideraciones dignas de ser atendidas.

La cuestión España-Maestre

España y Francia en Marruecos

En los artículos que sobre este asunto he tratado, aunque de paso y veladamente, apuntaba la idea de que Francia sería en nuestros asuntos de Marruecos, nuestro primer tropiezo. Siempre que miraba hacia Africa, en

mis ilusiones de soñador, veía allá en lejanas edades, otra España continuación de ésta tan querida: siempre que mi imaginación de español, remonándose en alas del patriotismo, fantaseaba, forjaba pueblitos pintorescos de estructura árabe hechos por nosotros, en los cuales nuestro espíritu fuera el que allí viviera: siempre que en este sentido soñaba y soñaba, sin poderlo yo evitar aparecía ante mí, no como enemigo que intimidara, sino como estorbo que impidiera realizar sueños a placer, a Francia.

Esto es lo que pensaba y a juzgar por las dificultades con que indudablemente ha tropezado nuestro gobierno, con el gobierno francés, (casi podemos decir que en las primeras medidas que Francia toma), es señal evidente, que ni mis sospechas eran infundadas, ni un exceso de patriotismo fuera capaz de producir en mí tal recelo; sino que basado en lo que de sobra nos es conocido a todos los españoles, estribaba mi desconfianza y mi acierto.

Sin embargo, ni a España le conviene una ruptura con Francia, ni tampoco estamos en condiciones de poder afrontar semejante conflicto. A nosotros lo que nos incumbe, es determinar de nuevo si fuera preciso, nuestros intereses ya reconocidos por Europa, y con firmeza y sin dudas que puedan poner en entredicho, ni nuestra seriedad ni nuestro valor, emprender de una manera decisiva lo que a nuestros intereses corresponda, dejando hacer (ya que desgraciadamente no ha de caberle a España en el porvenir, la suerte de poderle decir a la historia, que ella solo se bastó para poder civilizar a un pueblo, no solo inculco sin indómito por su incultura) dejando hacer digo a quien también es mandatario de Europa y así está pactado, no solo con franceses, sino con nuestros aliados y amigos los ingleses.

Esta es la marcha que España debe emprender en Marruecos, y esta la única política que por espacio de muchos años deben hacer nuestros gobiernos. Con ella vendrá la nueva vida española, se ensanchará nuestro solar patrio y nos quedará la satisfacción como pueblo culto, de haber contribuido a civilizar lo que por deber de humanidad le corresponde, a todos aquellos pueblos que conociendo su destino, no regatean en su alta misión, todos cuantos sacrificios sean necesarios para conseguirlo.

Todos confiamos, porque tenemos fé en su patriotismo, lo que en este asunto ha de hacer nuestro jefe de gobierno. Sabemos que velará por nuestro honor; que nuestros intereses en Africa por nadie serán hallados, pues nadie mejor que él comprende lo que a España interesa, ni nadie mejor que él sabe, que el pleito que sostenemos al otro lado del estrecho, es tan nuestro, que solo desapareciendo España como pueblo, sería de la única manera que renunciaríamos a él.

Si esos trasatlánticos franceses que semanalmente vemos llegar a nuestro puerto, y cuya misión es, traer pasajeros ricos que en otro tiempo fueron españoles, para trasladar a la Argelia, centenares de españoles pobres, solo con el ato al hombro, que luego se harán franceses, siendo esta sangría española la que formó esa colonia de la que tanto se enorgullece Francia; si esos trasatlánticos en vez de ser franceses, fueran españoles, y si en vez de dirigirse a la Argelia pusieran proa a Melilla, que es desde donde ha de comenzar a formarse esa comarca Hispano-Africana, sería motivo de júbilo y el comienzo para que los de fuera vean, que si ellos con firmeza defienden sus derechos, nosotros con no menos fuerzas manifestamos, que tiempo es ya de que sepan que nuestras energías son para nosotros y que si ellos hasta aquí vinieron con nuestra sangre, fué debido a lo hidalgo de nuestro proceder, al desinterés que tan propicio se mostró el pueblo español que no en valde en el tiempo que se formó esa colonia, éramos los ricos del mundo y en nuestra nobleza prodiga, dábamos y tirábamos lo que hoy importa recoger.

A. García Cánovas.

Plumas de mujer

LA DUQUESITA ENA

—Chico, no sé por qué extraña concatenación de ideas, la destemplada música de ese organillo me ha traído a la memoria la más cobarde valentía que en mi vida he hecho.

—¡Oxymorón se llama esa figura! —¡Calla, bobol Si; fué una retirada triunfal y vergonzosa, un amargor dulce, un dolor grato, una herida saludable; fué muerte y resurrección, fué...

—¡Espera, que ahora vuelvo! —No, si ya acabó. Pero permite que te diga cómo sucedió.

—¡Me resigno! —¡Héroe! Bueno. La duquesita Ena era un primor de muchacha cuando yo, abandonando la paternal dichosa, vine a pisar las ricas alfombras de su opulenta morada. Raso la suave blancura de sus carnes, terciopelo el fondo de sus pupilas, mármol por la forma su figura estatuaría, oro su cabello peinado en diadema, sobre la que descansaba ducal corona de centelleante pedrería. Era fama que cada una de aquellas piedras representaba un corazón que se le había rendido; pero ¡ay! que en el florón más alto un huequecillo acusador anunciaba que aún faltaba una gema.

La duquesita había recorrido medio mundo sin hallar el diamante que quería. Le habían dado aquellos almirados mequetrefes que se rendían a la primera mirada de sus ojos de coqueta.

La vi por primera vez en no sé qué beneficio, donde recité con mi vozarrón inculco unos bravos versos. La encontré más tarde en el Rivero con una vieja Miss que le servía de dueña, cuando su padre el noble duque de Marmolillo, no lo acompañaba. Me habló con un desdén atrevido de buen tono, y yo le contesté azorado y torpe como un palurdo.

Un día el aristócrata Marmolillo, puso sus largas manos sobre mis anchos hombros, brindándome una protección que me llenaba de orgullo. Ante su figurita enclenque y sus apagados ojos de necio engreído, yo, que pudiera haberle derribado con un soplo, temblé como un niño. ¡Mi sueño logrado! Pisar alfombras, leer mis versos ante un auditorio distinguido, sentir mis manos entre los afilados dedos de los aristócratas! Firmar mil delicadas tonterías en blasonados álbums! ¡Poeta de salón! ¡Condecorado! ¡Escribir a casa: «Mi amigo el duque de Tal...»!

La primera parte del programa se fué realizando. ¡Qué ridículo debí parecerles mientras no me acostumbra a imitar sus gestos, a copiar su charla frívola!

Recibía sus aplausos enrojecido y tembloroso. El humo del incienso me embriagaba hasta tal punto, que no veía las sonrisas y bostezos que los abanicos ocultaban. La duquesa Ena se divertía en hacer rodar con su menudo pie el pedazo de carbón que encontrara un día oculto aún en la obscura capa de tierra nativa, y como la más dura de las gemas sólo por otro diamante se deja labrar, empleó los de sus ojos.

¡Qué lindos versos llenaron las columnas de las revistas más elegantes, cantando a la duquesita! El poeta de salón vendía sus alimbaradas madrigales como le daba la gana. Ya el pedazo de carbón fulgía. El sugestivo baile de trajes que en la noche del tercer día de Carnaval ofrecía el ilustre Marmolillo, debía hacerle rodar a los pies de la duquesita, para que ésta lo alzase hasta su corona.

Bajo el flexible raso del disfraz que que le cubría, la supe distinguir de las demás muchachas, oculta uniformemente con trajes idénticos, para embromar mejor a los caballeretes. Por primera vez, enemigo de la bulliciosa charla, le hablé sin cortada, y hasta un tanto atrevido. Ella me citó en la «serre» para última hora.

Mi triunfante alegría duró poco. ¡Cuántas verdades oí después de todos aquellos labios que yo llamaba coralinos en mis cursis versos! Mis incógnitas enemigas se vengaron a mansalva, con una desdénosa ironía, de los aplausos que me prodigaron mil veces para distraer su tedio. Me llamaron graciosamente «palurdo»; me confesaron mimosas que mis versos les divertían, que estaba muy mono con el frac y otras mil lindezas.

¡Cuánto sufrí aquella noche! Consultaba a cada momento el reloj, me escondía en el hueco de los balcones, me aferraba al noble Marmolillo, quien me hablaba grave de sus nuevas

adquisiciones en vieja cerámica, fijando en mí la estúpida mirada de sus ojos grises con benévolo aire de protección.

Muchos de los invitados se iban al dar las doce. No querían que las primeras luces del miércoles les hallasen danzando. Huido en un diván sentí como los últimos carruajes se alejaban. En los salones, los criados medio dormidos, torcían las llaves de las luces.

En la pesada atmósfera flotaba un vaho de perfumes y vinos selectos.

El ilustre Marmolillo me había ordenado que no me marchase sin verle, pues tenía que encargarme un madrigal que le urgía, por eso me quedé allí, imaginando que Ena, no viéndome acudir a la «serre», se habría retirado ofendida. Un criado me avisó de que el señor duque aguardaba y me dejó malhumorado que cruzase sólo los desiertos aposentos. Al atravesar la «serre» por ahorrar camino, la duquesita salió de entre un maciso de plantas y avanzó magestuosa como una reina ofendida. Sus breves zapatitos de raso pisotearon unas flores que dejó caer de entre sus dedos.

—¡Qué tenía usted que decirme!— preguntó con el helado acento de una emperatriz que concede audiencia.

Pero los diamantes de sus ojos frotaban, frotaban aún.

Fuí a contestarle tímido, cegado de nuevo; pero creí notar en aquel instante que las vidrieras del techo se abrían para dejar paso a las primeras luces del alba.

Una vaga claridad cayó sobre la cabeza rubia de revuelto peinado, sobre sus fatigados ojos, en el ajado cutis que adquiría en aquellos momentos una expresión felina. Rotas las gasas, mustias las flores, fatigado el cuerpo. La vaga luz reza desdeñosa la ducal diadema donde se destellaban, los diamantes; hirió sus pupilas, se hundió corazón adentro y me lo dejó ver tal cual era en su horrible desnudez.

Petrificado y frío como las gemas; en mil facetas tallado, pero sin destellos, porque no le hería la luz de ningún afecto grande.

Entonces fué cuando sentí aquel miedo que me tornó, valiente, aquel dolor que...

—¡No prosigas! Lo recuerdo. ¡Y después?

—Nada; que me incliné profundamente y salí casi de espaldas, lanzándome ciego a la calle con el abrigo sobre los hombros.

Caminando muy ceñido a la pared, me crucé avergonzado con algunas devotas que tomaban satisfechas con un tizoncito en la frente. El de la que quedaba arribada era más negro.

—¿Y la duquesita?

—No la vi más, pues aquel día mismo volví a la dehesa donde continuó siendo un poeta rústico.

Emma Calderón y de Galvez.

¡BUENOS DÍAS!

El obispo de Madrid dicen que está contentísimo porque, según aseguran, el gobierno le ha ofrecido trabajar por que lo nombren cardenal; y está, repito, que no cabe en sí de gozo al pensar el pobrecito que pronto tendrá capelo ¡ca... pelo cardenalicio...

Dice en un colega ayer un joven, que es muy posible que de los irreflexivos a manos (como quien dice, de nosotros), a morir ván. Caballeros! descuiden; que aquí no somos verdugos ni tampoco matarifes.

El día en que deje usted de ser alcalde, don Apo; es decir, cuando no tenga autoridad, no sea el amo y no disponga de gente con que pueda amedrantarnos; cuando los dos cara a cara y sólo vnos podamos sin el temor, a la fuerza que le puede dar el cargo, he de vengarme de lo del callejón de Bretan. Mi venganza será dura grande, cual requiere el caso. Siempre en mis venganzas soy atroz, soy extraordinario... En la puerta de su casa algún día podrá notarlos.

Mallen.

Contraste político

Ha comenzado en el Congreso la discusión sobre el proceso Ferrer. Este asunto es de trascendental importancia, afecta a la justicia y está

relacionado con principios fundamentales del orden social.

No se trata de la vida de un hombre. Aquella quedó cortada para siempre al cumplirse la sentencia; se trata de estudiar la forma en que fué aplicada la justicia, lo cual, en las relaciones sociales tiene extraordinaria importancia.

La sociedad va perfeccionando sus relaciones jurídicas con estos choques entre el ideal y la realidad, entre los principios y su aplicación; y es de necesidad, para fijar y perfeccionar estas relaciones, que los pueblos se interesen en estos problemas jurídicos y que pongan interés en cuestiones pasadas, que pueden servir de enseñanza para el porvenir.

Así es que el interés despertado por el asunto Ferrer, no parece, no solo natural, sino necesario. Hasta las pasiones que despierta son convenientes para fines de perfeccionamiento social.

Con este criterio sobre la importancia de la discusión que se desarrolla en estos momentos en el Congreso, ya podemos entrar en otro asunto de grandísima importancia para la vida económica nacional.

Se trata de la discusión del proyecto de ley de exacciones locales, que también se discute en la Cámara popular. Relacionado con este proyecto está un deseo general de toda España, el de modificar el impuesto de consumos; es decir que el Gobierno se propone proporcionar los medios para que aquel odiado impuesto desaparezca.

Envuelve esta cuestión un deseo antiguo y general, una aspiración que ha servido de bandera a todos los partidos populares: y ocurre que, mientras para oír al Sr. Sorianó discurrir sobre la forma y manera con que se llevaron las diligencias en el proceso Ferrer, no se sabía en el Congreso por la concurrencia de diputados y senadores, solo una docena de aquellos escucharon al Sr. Azcarate, que discutía sobre administración municipal, porque el resto de los representantes del país llenaba los pasillos, celebrando las frases del diputado radical o discutiendo sobre la mayor o menor fortuna con que este había atacado a los conservadores.

Así es nuestra política; los asuntos pasionales absorben el interés, no dejando nada para lo que afecta a la vida económica, que es lo fundamental y en muchos casos el único remedio para evitar los estados de opinión que apasionan y perturban a los pueblos.

LA SALVE GRANDE

Como introito a la solemnidad Novena que en honor a la Virgen de la Caridad empezará hoy en la consagrada Iglesia de su nombre, cantóse en la tarde de ayer ante selectísima y numerosa concurrencia que llenaba por completo la ancha nave y las tribunas del templo, la gran *Salve* del maestro Pérez Laporta, bajo la dirección del notable organista de la referida Iglesia D. Andrés Ureña, Phro.

En la interpretación tomaron parte los Sres. Maestre de San Juan, Sánchez, coro de tenores y bajos, otro de títeres formado por las distinguidas y hermosas señoritas Emilia Faus, Augusta del Valle, Pepita Belmonte, Pepita Barba, Teresa Pascual, Amparo y María Luisa del Valle, Consuelo Pascual, María Ríos, Cata Matz, Remedios y Anita Pascual, y Carmen y Josefina Faus, y una nutridísima orquesta y dicho se está que con tales elementos no podía por menos que resultar admirablemente cantada.

Felicitemos por ello a las señoritas que con tanto desinterés han prestado su valiosísimo concurso en este obsequio a nuestra queridísima Patrona y a cuantos en la ejecución de la *Salve* tomaron parte, especialmente al Sr. Ureña que con tanto acierto ha sabido concertarla y dirigirla.

El Censo de Cartagena

Con este mismo título publica «La Tierra» un artículo, en el cual se dice, no sabemos con que fines, que hay aquí elementos políticos interesados en que la cifra total del censo supere a la de cienmil almas.

La formación del censo es asunto serio que debe separarse de la política, y si alguien tiene interés en que las cifras, correspondientes a la población de Cartagena, sean alteradas, «La Tierra» hará muy bien en denunciarlo ante la opinión pública, porque los falsificadores de la verdad, en

este como en todos los asuntos, deben ser conocidos.

Lo que no nos parece aceptable es que «La Tierra» deslice sospechas que pueden ser causa de injusticia para personas que intervienen en la formación del censo, y que están inspiradas por un espíritu de rectitud de rectitud que no habrá nadie que pueda poner en duda.

Esos individuos a quienes «La Tierra» parece señalar en las sombras de sus reticencias, han cumplido con sus deberes al intervenir en las operaciones del censo, y de la labor de estos, dentro del limitadísimo círculo de sus funciones, no resultará aumento en las cifras, sino todo lo contrario.

Si nosotros fuéramos mal pensados, podríamos decir que ese artículo, que protesta de la intervención política, lleva el propósito de producir estos efectos, desde ciertos puntos en donde se coloca aquel diario para producir un estado de protesta.

Nadie ha pensado en mezclar la política en estas cuestiones, ni creemos que las pasiones puedan cegar hasta el punto de perjudicar los intereses de Cartagena. Esa suposición es propia de la categoría de aquel diario, que ha vivido y vive del jugo pasional.

El censo de población, que es punto de partida para fijar la categoría tributaria de un pueblo en sus relaciones económicas con el Estado, es asunto muy serio, que ninguno de los individuos, que intervienen en estos trabajos, ha pensado confundir con la acción política.

Si como ellos obrara «La Tierra», no tendríamos para qué ocuparnos de este asunto. Por ahora la única intervención de la política en los trabajos censales son esos artículos del diario *«Asista»*, que están confundiendo lo que debe llevar camino separado.

LABOR MERITORIA

En las fiestas religiosas organizadas por la cofradía de Jesús Nazareno, ha tomado parte muy activa el coro del Patronato que dirige la notable profesora doña Matilde Palmier de Madrona.

Esta laboriosa artista, ha formado a fuerza de trabajo y generoso entusiasmo un excelente coro, que ha sido escuchado con intensa emoción por los numerosos fieles que han acudido a las solemnidades religiosas que se han celebrado en la parroquia castrense de Santo Domingo.

Los que conocemos la labor artística de la señora Palmier, no nos extraña el éxito alcanzado con este motivo, ni las felicitaciones que ha merecido.

Nosotros enviamos nuestro sincero aplauso a la distinguida artista, más que por este triunfo, por la labor educativa que realiza en el Patronato, en la clase gratuita que desde hace años viene desempeñando.

Rodolfo Recober

Después de tres años de ausencia, ha regresado a esta nuestra paisana y querido amigo, el aplaudido actor Rodolfo Recober, que ha actuado en los principales teatros de las repúblicas americanas, obteniendo grandes éxitos artísticos y pecuniarios.

Damos la bienvenida al distinguido actor cartagenero, que permanecerá entre nosotros hasta pasado las procesiones de semana Santa, pues como buen hijo de esta tierra, siente vivos deseos de escuchar la *marcha de los judíos* y admirar nuestras clásicas procesiones.

El hombre ideal

El profesor Hauser, célebre por sus investigaciones acerca del hombre prehistórico, se ha propuesto resolver el problema de la selección perfecta para obtener un tipo antropológico ideal.

Con tal objeto promete un premio de 725 francos a la pareja que se una en matrimonio para tentar la experiencia, premio que se repartirá al nacimiento de cada hijo. Los candidatos a este matrimonio «normal» deben reunir las siguientes condiciones: no contar más de treinta años el hombre y más de veintiocho la mujer, y disfrutar de una salud perfecta, acreditada por certificación facultativa. El marido deberá tener una estatura mínima de metros 1'67, y la mujer, de metros 1'64. Ambos deberán ser rubios o de pelo castaño claro; su piel ha de ser perfectamente blanca; la nariz, recta; la barbilla, cuadrada y pronunciada; el cráneo, bien desarrollado posteriormente, y un índice cefálico de 70 a 75. Los esposos deberán ser alemanes y descender de familia alemana; ha-

blarán el idioma alemán y será igualmente alemán el apellido que usen.

De esta manera el profesor Hauser espera conservar el tipo tudesco puro, y producir individuos superiores a los tipos mejores de todas las demás naciones.

EN MARCHA

Ya está en marcha la Juventud Antibloquista, ó lo que es lo mismo, ya ha comenzado la propaganda oficial esta entidad juvenil, por toda la circunscripción de Cartagena.

La idea de unos cuantos jóvenes consientes, de unos pocos cartageneros abnegados, que al comprobar el infortunio de la ciudad que les vio nacer, supieron levantar valientemente su protesta, va triunfal, como causa redentora, sostenida por la íntima posesión de una legión de convencidos, paseando en toda su extensión el país desgraciado, minando con la eficacia de su valer los cimientos del trono de un nuevo, engreído Sultán, que a través de sus apostasías y ruindades, deja ver sus ocultas ansias de remover el cetro de dos mundos con la pobrísima palanca de su bastarda perfidia.

Ya tuvo lugar la primera reunión en esta Ciudad, delante de los poderosos, a la faz de los acusados, frente a frente, como los buenos.

Ayer fué en Cartagena, hoy es en La Unión, mañana será en Canteras, y así, siempre con la buena nueva, van desde el centro de populosa población hasta el apartado é insignificante villorrio, éstos esforzados cartageneros, que más bien parecen apóstoles de una causa de sobrenaturales designios, que jóvenes propagandistas de una labor política, impuesta por la necesidad.

Y lo que más me admira aparte de la temprana edad y de su probado entusiasmo, es la nobleza de la lucha, avallada evidentemente por la bondad de la doctrina y por el desinterés de la contienda.

Porque nadie podrá negarme, que atacar el error desde jóvenes, que propagar la verdad desde pequeños, es obra de excelso, de elegidos, de preclaros. Y a mi juicio, no otra cosa hacen los jóvenes antibloquistas: combatir el mal, difundiendo el bien con iguales armas.

Gelsa Bermejo Zoro.

Fiesta Nacional

Un triunfo y un fracaso

El público, que por lo general es bastante impresionable, ante el triunfo alcanzado por Rafael Gómez en la plaza de Madrid el día de su debut, se asombró, y el nuevo diestro fué el tema obligado en las conversaciones de los aficionados, que recordaban los tiempos de Mazzantini, en que un hombre, obscurecido escalaba en dos días el puesto que a otros le cuesta mucho trabajo conquistar.

Todo el mundo comentaba las asombrosas faenas realizadas por el diestro de Málaga, y se le consideraba ya como un torero de porvenir a quien le esperaba días grandes de gloria en el arriesgado arte de Lagartijo y Frascuelo. Prensa y público, con rara unanimidad, se prodigaban en consideraciones favorables para quien, abandonando la tranquilidad de su capital, se ceñía la taleguilla de alamares y se lanzaba a la palestra a conquistar un puesto entre nuestros mejores matadores de toros. Pocos toreros fueron tan bien acogidos como Rafael Gómez, y su debut en la plaza de la corte ha sido tan brillante como el de Revuelto, Bonarillo y Montes, si bien es cierto que con estos diestros no varió el público tan pronto de opinión.

Todos estos triunfos, todo este agasajo de una tarde, lo ha echado por tierra las faenas ejecutadas en una corrida. Las cañas, se han tornado lanzas; los aplausos, se ha vuelto agrias censuras. Esto demuestra de modo elocuente la satisfacción que el público experimenta en elevar a un artista a las cumbres de la admiración, y luego darse el gustazo de derribarlo al día siguiente aunque no haya motivo para ello.

Quien crea que siempre va a disfrutar de su aprecio, anda equivocado. No basta arrimarse y hacerlo bien, es una necesidad el levantar nuevos ídolos, aunque para esto sea menester que otro sufra las consecuencias. Al Guorra se le silbaban faenas notables, seguramente porque el público estaba harto de verle hacer bien las cosas.

Yo creo que Rafael Gómez, a pesar del descalabro sufrido el sábado último; sigue siendo el torero sereno é inteligente que hace quince días los aficionados madrileños aplaudieron con entusiasmo. El fracaso nada significa porque de buenos toreros es alcanzar grandes triunfos y sufrir también grandes fracasos. No en dos corridas se va a poder apreciar su trabajo, porque se podría sufrir una gran equivocación al emitir un juicio.

Precauciones.

Toque de atención

Llamamos la atención del Sr. Carrion sobre lo deficiente que viene re-

sultando la recaudación de los derechos de rodaje en la carretera de La Unión.

También nos consta que los trabajos de la carretera de Pozo Estrecho al Albujón están paralizados, porque los convecinos de D. Apolinario que se habían comprometido a arrimar piedra para la expresada carretera no cumplen sus compromisos ó lo hacen de manera muy deficiente.

Esta demora de los comprometidos en aportar piedra, lleva aparejada la paralización de los peones que el Ayuntamiento tiene empleados en aquellos trabajos, y el consiguiente perjuicio para los demás caminos del término municipal, faltos de reparación y para la que se cuenta con un número muy escaso de peones, por efecto de las económicas llevadas a cabo en este capítulo del presupuesto por los hacendistas de la «Tierra».

Conferencias populares

«La Maestranza»

La Junta Directiva de esta sociedad impulsada por el deseo de vulgarizar los conocimientos científicos y sociales entre la clase trabajadora tan necesitada de cultura, ha organizado una serie de conferencias teniendo lugar la primera el próximo sábado a las nueve de la noche, estando a cargo de ella D. Camilo Pérez Lurbe, persona conocidísima por sus disertaciones en los distintos centros de esta ciudad, acerca de problemas económicos y sociales, siendo el tema *Vagos y mendigos*.

OBRERISMO

La libertad del trabajo

Pretender del que el obrero es libre en sus contratos resulta irrisorio. ¿Quede llamarse libertad la opción entre un jornal insuficiente y morir de hambre?—DECURTINS.

No se inicia una huelga, no se plantea un conflicto entre patronos y obreros que, al tener que intervenir el poder ejecutivo, encarnado en la persona de un gobernador, no pronuncie éste más ó menos enfáticamente las ya frases de ritual «yo haré respetar la libertad del trabajo».

Esto lo dicen incluso gobernadores que creen inspirarse y representar la política del Sr. Canalejas, desconociendo, al parecer, el criterio que de estas cuestiones tiene el eximio político.

El gobernador de Zaragoza en ocasión de una huelga que tiene carácter de gran importancia, ha pronunciado las sacramentales palabras arriba dichas.

Siendo Zaragoza una capital de tercer orden, quien desempeñe las funciones de gobernador, seguramente ha de ser persona de reconocida competencia y de identificación absoluta con el jefe del gobierno. Los hechos y las palabras no responden a este proceder que lógicamente se deduce.

El Sr. Canalejas ha sido en España el propagador de la doctrina *intervencionista* y toda vez que ocasión ha tenido, la ha puesto en práctica.

Entiende Canalejas y para ello se inspira en los modernos principios económicos-sociales, que toda huelga es producto de la discrepancia lógica entre dos intereses rivales: el capital y el trabajo.

Entiende también, como Lichtenstein, que el trabajo no es una mercancía sometida a la arcaica ley de la oferta y la demanda, sino una función que la sociedad delega en cada uno de sus miembros.

El obrero que trabaja tiene para la sociedad iguales títulos que el soldado y el funcionario público y cuidándose el Estado de proveer las necesidades de éstos debe cuidarse de las de aquel.

Esta teoría de considerar el trabajo como *función pública* la aceptan incluso los socialistas católicos.

También admite el Sr. Canalejas este principio del economista Meyer: «sólo cuando el pueblo posea, tendrá interés en la estabilidad del régimen».

Es decir; que para hacer obra patriótica, para que los obreros tengan confianza en la intervención gubernamental ésta ha de inspirarse en el criterio liberal socialista del Sr. Canalejas. Esta influencia ha de encaminarse, a favorecer a los obreros en aquellas aspiraciones económicas que sean compatibles con la legislación.

La misión del estado es ordenar las energías nacionales para el mayor

La Maquinista de Levante de Miguel Zapata

Grandes Talleres de Fundición, Construcción, Reparación e Instalación de máquinas y calderas de vapor, bombas y en general de todos los aparatos necesarios para la explotación de minas.

Director, Don Antonio Beltran Borrell.—La Unión, Cartagena

LOEN ALEMAN LEJIA LIQUIDA ANTISÉPTICA

Para colar en frío y sanear toda clase de ropa. Sustituye con ventaja al carbonato y los polvos. Economía, higiene y comodidad.

DE VENTA EN TIENDAS Y DROGUERÍAS

Agua de juventud y belleza

Prodigiosa agua de tocador altamente higiénica

PREPARADA POR EL DOCTOR HERNÁNDEZ

REJUVENECIMIENTO VERDAD, de ambos sexos: EFECTOS NATURALES: QUITA TODAS LAS DEFORMACIONES cutáneas y subcutáneas del rostro y cuerpo, propias de LA DECADENCIA Y ANCIANIDAD, incluso las de la barquilla y cuello cuando adquieren el aspecto de CUERDAS y VOLANTES y las ARRUGAS todas. QUITA, además, los hoyos de la VIRUELA, pecas, paños, manchas, espinillas y erupciones TODAS, (sin molestia alguna).

Venta en principales perfumerías, bazares, farmacias y droguerías de esta capital y de las poblaciones importantes de la provincia. Pídanse interesantes prospectos en estos establecimientos. Venta por mayor y menor, en el depósito, Bazar Murciano, Mayor, 33, Cartagena, quien envía el específico a todos los pueblos de la provincia y remite gratis dichos prospectos y folleto.

Pago del frasco, 1.º (de medio litro y tratamiento para un mes) 6 ptas.

Depósito general: GODEIZPERE, Pelayo, 5-2.º—Madrid

¡Fumadores!

¿QUEREIS DEJAR DE FUMAR?

Tomad las pastillas del DOCTOR LABOSCHIN y podreis dominar o suprimir en absoluto este vicio.

Este medicamento se recomienda por el eminente DOCTOR DON RICARDO ROYO VILLANOVA en su última obra recientemente publicada con motivo del último Congreso anti-tuberculoso titulada COMO SE CURAN LOS TISICOS.

Precio de la caja DOS PESETAS.

De venta en todas las buenas farmacias y droguerías de España.

SIXTO ALONSO

Cuatro Santos, 50

Lunas, espejos y cristales. Tuberías, planchas, perdigones y minio de plomo químicamente puro.

Acristación de toda clase de obras y colocación de cristales a domicilio.

Teléfono núm. 212.

EL MAGISTERIO

DE Miguel Barquero Martínez

Librería, papelería, impresos de todas clases, encuadernación, objetos de escritorio y dibujo.

Especialidad en material de primera enseñanza y mobiliario escolar.

San Antonio el Pobre, núm. 10.

— CARTAGENA —

Libros usados á la venta

Gran variedad en literatura y filosofía, á precios sumamente económicos. Toda clase de libros de texto.

Libros para niños.

Plaza de Prefumo, núm. 10.

Tenedor de Libros

Ofrece sus servicios por horas y dá clases de Teneduría, Inglés, Francés y Matemáticas, á domicilio y en el suyo.

Santa Florentina, núm. 4, 1.º derecha.

Gran Panadería y Bollería

de San Ginés

Especialidad en toda clase de Pan y Repostería, y en especial en Bollos, Ensaladas y Tortas de chicharrónes.

Se admiten encargos

y se sirve á domicilio

Plaza de San Ginés y Duque

ANTONIO OÑA

DISPONIBLE

Reservado á disposición de la
Compañía de Seguros contra

Incendios

EL DIA

Andrés Plazas CALLE MAYOR
CARTAGENA

Gran Establecimiento de Muebles de Lujo

Las mayores novedades en mobiliarios completos, desde los más elegantes á los más modestos

INFALIBLE

La anticarie LUQUE, quita en el acto el
DOLOR DE MUELAS, curando las caries.
Precio: UNA PESETA.

De venta: Droguería M. Sanz, Puertas de Murcia.—A. Malo de Molina, calle Mayor, y J. Coturruelo, Callejón de Campos.

Juan A. Alajarín

Corredor de Comercio Colegiado

CALLE HONDA, 83-1.

8- INTERVENCIÓN EN TODA CLASE DE OPERACIONES BANCARIAS 8-

Y

Descuento de Letras

con garantía de alhajas

Compañía Cartagenera de Navegación

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA:

NAVIGACIÓN CARTAGENA.

Línea regular

de Vapores

ENTRE LONDRES, AMBERES,
NEWCASTLE ON-TINE
y puertos españoles del Mediterráneo

Vapores construidos expresamente para transportes de frutas.—La correspondencia se dirigirá al Director Gerente de la Compañía Cartagenera de Navegación, CARTAGENA.

PETIT FORNOS DE JOSÉ GIMÉNEZ

La casa de comidas más barata que existe en Cartagena, situada en la calle Honda, núm. 39.

Además del plato del día se harán otros varios con arreglo al gusto del público.

Abonos desde 6 reales en adelante

No bebas más,
este vicio no es más que
nuestra ruina.



AVISOS ÚTILES

Línea de Vapores

PARA LEVANTE

COMPANIA IBARRA.—Los Lunes. Escalas en Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Palamós, San Feliu de Guixols, Certe y Marsella.

COMPANIA SEVILLANA.—Los Lunes. Escalas en Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Palamós, San Feliu de Guixols, Certe y Marsella.

COMPANIA VALENCIANA.—Los jueves. Escalas en Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Palamós, San Feliu de Guixols, Certe y Marsella.

COMPANIA VINUESA.—Los viernes. Escalas en Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Palamós, San Feliu de Guixols, Certe y Marsella.

Los vapores «Diana» «Villena» y «Sagunto», salen todos los lunes para Barcelona en viaje directo.

PARA PONIENTE

COMPANIA IBARRA.—Los lunes. Escalas en Almería, Málaga, Sevilla, Cádiz y Huelva.

COMPANIA SEVILLANA.—Los miércoles. Escalas en Almería, Málaga, Sevilla, Cádiz y Huelva.

COMPANIA VALENCIANA.—Los domingos. Escalas en Almería, Málaga, Sepe, Cádiz y Huelva.

COMPANIA VINUESA.—No tiene día fijo. Escalas en Aguilas, Málaga, Cádiz, Vigo, Villagarcía, Coruña, Ferrol, Gijón, Santander, Bilbao, Pasajes y San Sebastián.

Estatutos

PARA LA

Sociedad Cooperativa de Consumo

La Reguladora

CAPÍTULO I

Artículo 1.º La Sociedad Cooperativa «La Reguladora» tiene por objeto establecer almacenes de viveres y demás géneros de consumo comprendidos en la denominación de artículos de comer, beber y arder y cuantos el Consejo estime convenientes y necesarios para el abastecimiento de los socios.

Art. 2.º A medida que los fondos de la Sociedad lo permitan, podrán crearse otros